

# EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDIATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—  
fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—  
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 668

Palma de Mallorca de 21 noviembre de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.<sup>a</sup> ALSINA  
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLADRÉS.—No se devuelven  
originales publicados y no publicados.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITE NACIONAL

#### A todas las organizaciones del Partido

De los Partidos Socialistas de Holanda é Italia, Dinamarca y Estados Unidos hemos recibido comunicaciones relacionadas con la situación creada a la Internacional Socialista por la guerra actual.

Exceptuando la comunicación de Holanda, las demás han sido publicadas en nuestro periódico EL SOCIALISTA, siendo, por tanto, conocido lo que en cada una de ellas se decía y proponía.

El Partido de Holanda concretábase a proponer la constitución interina del «Bureau» internacional en su propio país u otro neutral, previa la conformidad del Comité ejecutivo internacional á quien consultaba, y con el objeto de mantener y facilitar las relaciones de los Partidos Socialistas de todos los países. Además, señalaba como prematuros los actuales momentos para la celebración de un Congreso extraordinario en favor de la paz.

A todas las comunicaciones hemos dado respuesta. Apremiados por el tiempo, tuvimos que responder contrariando nuestros propios deseos, sin consultar previamente la opinión que el Partido tenía de la situación actual, la actitud que ante ella convenía adoptar y si creía o no útil la celebración del Congreso extraordinario que proponían los Partidos de Suiza e Italia, mancomunadamente, y los Estados Unidos.

En la respuesta dada a los Partidos de Suiza e Italia se expresa cómo vemos nosotros la situación creada por la guerra actual; la actitud que ante ella debemos adoptar como más conveniente para las aspiraciones de nuestro ideal socialista, y lo que opinamos respecto a la celebración del Congreso extraordinario y a la constitución interina del «Bureau» internacional.

Por otra parte, del contenido de dicha carta se deduce lo que respondimos a los Partidos de los países restantes que a nosotros se dirigieron.

Por todas estas razones, nos concretamos a daros cuenta de esta gestión, trasladándoos íntegra la carta expresada, en la que decimos lo siguiente:

«Hemos recibido vuestra carta circular de 5 del actual. En ella nos dais cuenta del resultado de la conferencia celebrada en Lugano entre una representación de vuestro Partido y el de Italia y nos consultáis sobre varios puntos.

Con el pensamiento general de vuestra declaración estamos conformes. Ciertamente, cual lo demuestran los he-

chos, es responsable único de la guerra el capitalismo, y cierto también que de la presente guerra no se obtendrá la liberación de la clase trabajadora, sean quienes sean los países vencedores. Pero estas deducciones exactas y de acuerdo con el pensamiento de la Internacional proletaria no excluyen otras igualmente verdaderas y en armonía con lo que importa al triunfo de nuestro ideal.

Sin dejar de señalar al capitalismo de otros países en lucha como responsables, estamos obligados a examinar las causas de la guerra actual, la situación que crea y sus consecuencias, ajustándonos a la realidad presente y con el pensamiento puesto siempre en las aspiraciones del proletariado.

Y el examen de esta realidad nos dice que en la lucha trágica, preparada y ejecutada por el capitalismo, se manifiestan dos tendencias y que, según venza la una o la otra, librárá mejor o peor la causa de los trabajadores.

De los dos bandos que mantienen la sangrienta contienda, uno, el provocador de ella y la expresión más acabada del odioso imperialismo, se ha movido por propósitos y aspiraciones que, de triunfar, causarían honda herida al proletariado y al Partido que al mismo representa; el otro, aunque llevado a la lucha principalmente por el interés capitalista, está mucho menos tocado de imperialismo, y, por lo tanto, más influido por un espíritu democrático.

¿Puede ser lo mismo para la causa socialista, para los intereses del proletariado, que triunfe Alemania y Austria, o que venza Francia, Bélgica y demás países aliados? Nosotros creemos que no.

De vencer el imperialismo austrogermano habrá un retroceso o un alto para el Socialismo; de obtener la victoria los países aliados, nuestra causa realizará grandes progresos, incluso en Alemania y Austria.

De de este modo vemos nosotros las consecuencias de la descomunal batalla que hoy se libra, y de igual modo creemos que las verán quienes observen cuidadosamente la realidad.

En cuanto a solicitar la paz e influir con lo que nuestras fuerzas permitan en alcanzarla, creemos que eso exige que la oportunidad ayude, y que ayude para hacerla en condiciones provechosas para la Humanidad.

¿Nos encontramos en ese caso? ¿Qué lenguaje se habla hoy en los dos bandos? ¿Renunciaría Alemania, posesionada en estos momentos de Bélgica, a su anexión o dominio? ¿Cabe procurar una paz en que se sacrifique a país que tan digna y virilmente se ha mostrado? Entendemos que no.

Respecto a la Conferencia que proponéis, nuestra opinión es que no debe celebrarse ninguna en tanto no puedan acudir a ella representaciones de todos los países donde el Socialismo está organizado. La labor que se hiciera en una Conferencia de la que estuvieran ausentes los Partidos Socialistas de las naciones que están en guerra sería, a nuestro juicio, incompleta y acaso equivocada.

Acerca del país en que se establezca interinamente la Oficina internacional que ordene y metodice las relaciones de los Partidos Socialistas de las distintas naciones, hemos designado Holanda, y hemos hecho esta designación respondiendo a una carta que recibimos de los camaradas de dicho país con anterioridad a la vuestra.

De Dinamarca y Estados Unidos también recibimos otras comunicaciones que suponemos en vuestro poder.

Prueban todas estas correspondencias que ante las luchas bárbaras del capitalismo se manifiesta el sentimiento solidario de los trabajadores de todos los pueblos. Esto, que no nos produce extrañeza alguna, nos llena de satisfacción.

Expuesta queda, queridos compañeros, nuestra opinión sobre los puntos que nos consultáis, y podéis estar seguros de que al formarla, examinando la grave y complicada situación presente, lo hemos hecho puesto el pensamiento en los intereses de la clase trabajadora de todos los países y en los ideales rectoros del Socialismo.

En su día dirá nuestro Partido si interpretamos su pensamiento y respondimos, cual correspondía, a lo que reclaman los intereses del proletariado internacional y los grandiosos ideales del Socialismo.

Madrid 9 de noviembre de 1914.—  
Por el Comité nacional: Pablo Iglesias,  
presidente. — Daniel Anguiano, secretario.

## La crisis de trabajo y nuestro Ayuntamiento

Hace quince días que se celebró un mitin para pedir a nuestra corporación popular que los irrisorios jornales de 1,50 pesetas que paga a los obreros que ocupa, para atenuar la crisis de trabajo se elevara a 2,50 pesetas. Que la petición es justa no cabe argumentar, puesto que teniendo en cuenta el precio de las subsistencias, alquileres etc., las 2,50 pesetas son aun insuficientes para cubrir las necesidades de una familia obrera.

Como es natural, a petición tan justa efectuada por organismos obreros al Ayuntamiento, si estimara en algo éste sus prestigios ante la opinión imparcial y democrática, se hubiera preocupado de la indicada petición, si bien creo que a ser un Ayuntamiento con fibra democrática tal petición no hubiera sido necesaria, pero por si hubiera incurrido en error se le llamaba la atención. Mas no, es que la oligarquía que en nuestro Municipio tiene asentados sus reales, mira con absoluto desprecio todo lo que puede afectar a la clase laboriosa de Palma.

¿Qué exageramos? No hay tal. Los hechos hablan con su elocuencia irrefutable y estos nos dicen el menosprecio con que ve la corporación municipal las estrecheces, la miseria de la masa obrera.

De la gestión de nuestros concejales se deducen claramente las consecuencias anteriormente apuntadas. Porque ¿qué ha contestado a la indicada petición? Hasta la hora presente no ha dicho esta boca es mía. Es más, por si esto era poco, el pasado próximo pasado despidió a 45 obreros de los que tenía ocupados. Por lo que se ve, pues, es cuestión que le tiene sin cuidado la crisis obrera y la retribución que estos puedan recibir.

Es notoria ahora, la dificultad, cuando

no la imposibilidad de encontrar trabajo y sin embargo, no vacila nuestra alcaldía en dar la orden de despedir a 45 obreros que si trabajando estaban muriendo de hambre, dado lo misero de la retribución, estarán en la actualidad en una situación verdaderamente insostenible.

¿Es que ha obligado a la Alcaldía a dar esta orden el haber agotado los recursos que el Ayuntamiento tenía dedicados a estas atenciones? Si es así, se impone inmediatamente que se procure allegar recursos por los medios que se estime más convenientes, ya que las circunstancias extraordinarias presentes autorizan a ello. Porque si los recursos escasean para atenciones tan indispensables ¿por qué se obsequia, con dinero del pueblo, la oficialidad de un buque de guerra con un té en el Gran Hotel?

Nosotros creemos que si la oficialidad obsequiada hubiera sabido que con el importe de su agasajo contribuían a echar en la miseria a 45 obreros, hubieran rechazado gustosamente y con noble y elevado sentimiento patriótico a tal agasajo.

Si las arcas del municipio van escasas de fondos, ¿por qué se destinan sumas respetables a expropiaciones como la de la illeta de Cort? ¿y las partidas destinadas a parques? Sabido es que estas atenciones no son urgentes como atender a la crisis de trabajo.

Si el municipio reponía a estos 45 obreros, si atendía a la petición formulada fijando el sueldo mínimo de 2,50, podría ser Jordán en que lavara muchas de sus culpas.

### UN DOCUMENTO OFICIAL

## Alemania en Bélgica

En el número de EL OBRERO BALEAR correspondiente al día 10 de octubre último publiqué un artículo en que me propuse poner de manifiesto el «carácter» que tuvo la invasión de los Alemanes en Bélgica. Este artículo en el que hablé, documentado con las noticias que había visto publicadas en periódicos de tan distinta tendencia política y social como eran el católico *Le Bien Public* y *La Fande Liberal*, cayó bajo la censura del Fiscal de S. M.

Yo que he respirado las auras benditas de la libertad en Bélgica, y entiendo que la *libertad* allí consiste en el respeto mutuo y en el respeto a la autoridad, no tengo que oponer nada a lo que pensara y resolviera el Fiscal, pero me conviene dar cuenta a los lectores, en plena comprobación de lo que entonces escribí, del siguiente documento oficial que ha llegado a sus manos.

Ya es sabido que una Comisión belga, formada por personas respetables y presidida por el ministro de Negocios extranjeros, M. Vandervelde, fué a los Estados Unidos para aportar los datos que posee y que a su juicio, demuestran las depredaciones cometidas por los alemanes.

Uno de los documentos de mayor interés que presentó esta Comisión, fue el informe que elevó, a su debido tiempo, al ministro de Gracia y Justicia, y es el que a continuación se publica:

Amberes 28 agosto 1914. — Sr. ministro de Justicia.

Señor ministro: La Comisión investigadora de las violaciones del derecho de gentes y de las leyes y usos de guerra, después de una instrucción imparcial y cuidadosa, cree pueden considerarse probados los hechos siguientes:

Resulta, de testimonios precisos y concordantes, que en toda la región de Aerschot los alemanes han cometido verdaderas atrocidades.

Una gran parte de la población huyó, espantada. A su paso, las tropas alemanas incendiaron las haciendas, casas y muebles, disparando sobre los ciudadanos inofensivos que encontraban en los caminos o que trabajaban en los campos.

En Herselt, al Norte de Aerschot, 32 casas de gentes modestas fueron incendiadas. Un molinero y su hijo, que huían, y unas 21 personas, fueron muertos, siendo así que no había tropas belgas a la vista.

Las tropas alemanas penetraron en Aerschot, ciudad de 6.000 habitantes, el miércoles, 19 de agosto, por la mañana. Ninguna fuerza belga se encontraba ya allí. Los alemanes, a su entrada, incendiaron muchas casas, y en la calle del Martillo fusilaron a cinco o seis habitantes, a los cuales habían hecho abandonar sus casas. Por la tarde, pretextando que un oficial superior alemán había sido muerto en la Plaza Mayor por el hijo del burgomaestre, o según otra versión, que se había tramado un «complot» por el burgomaestre y su familia contra el comandante superior, los alemanes se apoderaron de todos los hombres que se encontraban en Aerschot, conduciendo en seguida a unos 50 de ellos a alguna distancia de la ciudad. Los agruparon en series de a cuatro, y los hicieron sucesivamente correr, derribándolos a tiros y rematándolos luego a bayonetazos. Más de 40 fueron así asesinados.

Entregaron luego la ciudad al pillaje, robando en las casas cuanto pudieron encontrar, fracturando muebles y cajas de caudales.

Al día siguiente formaron en filas de a tres a todos los ciudadanos que habían detenido la víspera. De cada tres hombres cogieron uno, y con el Burgomaestre de Aerschot, M. Tielemans: su hijo, un niño de quince años y medio, y su hermano, los condujeron a cien metros de la ciudad, y los fusilaron.

En seguida obligaron a otros habitantes de Aerschot a cavar fosas, donde fueron enterradas las víctimas.

Durante tres días continuó el saqueo y el incendio. Unos 130 habitantes de Aerschot deben haber sido así asesinados.

La mayor parte de la ciudad ha quedado destruida. Los alemanes intentaron cinco veces prender fuego a la iglesia mayor, cuyo interior saquearon, llevándose los archivos comunales.

Los ambulantes de la Cruz Roja, revestidos del brazal de la misma, no fueron respetados. Uno de ellos refiere que las tropas alemanas dispararon sobre él cuando se dedicaba a recoger heridos, y que los disparos continuaron, a pesar de mostrarles el su brazal. Además, durante toda la jornada del 19, y mientras practicaba su servicio en el Hospital, fué amenazado y golpeado, especialmente por un oficial alemán, que le puso el cañón del revólver en la frente. Un camillero, hijo del recaudador comunal, que llevaba las insignias de la Cruz Roja, fué muerto en la calle del Hospital, en la tarde del 19, por los alemanes.

Resulta de todos los testimonios que la población civil de Aerschot no tuvo participación ninguna en las hostilidades contra los invasores; que no hizo ningún disparo. Todos los testigos están de acuerdo en reconocer la inverosimilitud de la versión alemana, según la cual el hijo del burgomaestre, muchacho de quince años y medio, y de un carácter en extremo pacífico, había disparado sobre un oficial superior alemán, en la tarde del 19 de agosto.

Más inverosímil aún es la versión del «complot» organizado por el burgomaes-

tre. Conviene observar que si resultara cierto el atentado contra un oficial alemán en la Plaza Mayor—cosa que se ignora—, pudo suceder que fuera alcanzado por alguna bala perdida, de las disparadas por los soldados alemanos que tiroteaban en aquellos momentos en las calles vecinas para amedrentar a la población.

El burgomaestre, hombre muy reposado, había por otra parte prevenido diferentes veces a sus convecinos, por medio de carteles y de circulares dirigidas a todos los habitantes, que en caso de invasión, se abstuvieran de todo acto hostil. Los edictos se encontraban todavía fijados cuando se encontraban todavía fijados los alemanes, y les fueron mostrados.

Las tropas alemanas que atravesaron las localidades situadas cerca de Aerschot, se entregaron a los mismos desmanes. Dispararon contra los vecinos que huían, e incendiaron y saquearon las viviendas, todo ello sin mediar provocación.

En Rotselser quemaron unas 15 casas. Un oficial alemán se dirigió a un vecino, cuya casa había sido ya quemada, y amenazándole con su revólver, quiso hacerle declarar que el incendio había sido realizado por los belgas; y como el individuo en cuestión protestase, haciendo notar que los belgas habían abandonado la población la víspera, el oficial declaró que si los alemanes habían prendido fuego a la población, había sido porque los habitantes dispararon contra ellos: hecho que una vez más resulta contra dicho por todos los testigos. Aquí también las tropas alemanas robaron cuanto encontraron a su paso.

La Comisión no ha podido reunir hasta ahora los testimonios de los habitantes de Diest y de Tirlemont, ciudades que fueron ocupadas el 18 y 19 de agosto, y con las cuales continúan cortadas las comunicaciones. Pero un habitante de Schaffeen, pueblo vecino de Diest, ha declarado que las mismas abominaciones se cometieron en aquella localidad y en las limitrofes de Lonmon y Molenstede. La región fué completamente saqueada.

Las tropas alemanas comenzaron su obra de destrucción a una hora de distancia de Diest, a lo largo del camino que va desde este punto a Beerlingen. Dirigiéndose hacia Diest, incendiaron cuanto encontraron a su paso: haciendas, casas, muebles, etc. Llegados al pueblo de Schaffeen, continuaron el incendio, asesinando a los pocos habitantes que encontraban en las calles y en las casas.

El testigo cita los nombres y señas de diez y ocho personas, que él sabe fueron asesinadas.

Entre ellas figuran:

Francisca Luyex, de edad de cuarenta y cinco años, con su hija, de doce, que fueron encontradas, después de fusiladas, en una cloaca.

El nombrado Andrés Vilem, de edad de veintitrés años, sacristán, que fué amarrado a un árbol y quemado vivo.

La hija del nombrado Juan Oeyen, de edad de nueve años, fusilada.

El llamado José Reyders, de cuarenta años, muerto, con su sobrino, de diez años.

Los llamados Gustavo Sodts, de cuarenta años, y Juan Marken, de cuarenta años, «probablemente enterrados vivos».

El testigo declara que él mismo procedió a examinar los cuerpos de los dos últimos, y que los enterró en seguida en el cementerio comunal.

En el pueblo de Rethy, cerca de Tour-nemosit, hubo asimismo devastaciones y fusilamientos en la jornada del 22 de Agosto por 17 soldados alemanes de caballería, que penetraron en el pueblo. Una muchacha de quince años resultó muerta de un tiro.

Hechos más espantosos todavía, si cabe

en lo posible, han realizado las tropas alemanas, después de la derrota que les hizo sufrir el ejército belga ante Malinas. La ciudad de Lovaina, con sus riquezas artísticas y científicas, ha sido también destruida. Nuevas relaciones os serán enviadas en breve.

Firmado: El presidente, Cooreman, exministro de Justicia y expresidente de la Cámara de Diputados—Los secretarios, A. Ernest de Brunswyck y Orts.»

ANTOINE

21-11-914.

## El fracaso del Socialismo

Era de esperar. ¿Cómo no, si en toda su vida cuantos no están con nosotros, salvando unos pocos, muy pocos, tan pocos que aun sirviéndonos para contarlos de los dedos de las manos todavía sobran varios; cuantos no están con nosotros, repito, no han hecho otra cosa que vacilar, proclamar, que es peor, el fracaso del Socialismo, y cuando semejante dislate no les ha sido posible, por tener más fuerza la realidad, ¿no estaría más en su lugar servirme del sustantivo verdad que del sustantivo realidad?) que su arte de fabricar embustes, mentiras, de trocar lo negro en blanco y lo blanco en negro, han perdido el tiempo, papel, plumas, tinta y fósforo cerebral (bien es verdad que no mucho, porque si de él tuvieran lo regular, tiempo ha que habrían comprendido lo muy ridículo de sus afanes, que los pone más bajos, culturalmente hablando, que el más pequeño de mis primitos. ¿No lo conocen ustedes? Pues, apenas si conoce las cinco vocales de nuestro idioma) en combatirnos a su manera y por otros costados, ignorando, ¡tontos!, que están muy lejos de ser lo eficaces que el tan traído y llevado mortero teutón de 42? ¿No os acordáis ya?...

Si que lo siento, pues que voy a tener la molestia de recordároslo, de haceros memoria, que diría un amigo que yo sólo me sé y sólo me callo.

No sé como ni de que manera; pero es lo cierto que, estos nuestros buenos señores, se enteraron un día, un día en que estaban tomando el chocolate sentados en mullido sillón, que los socialistas eran enemigos de los armamentos y se oponían a ellos con todas sus fuerzas. ¡Lo que sucedió, dios mío! ¡Caracoles! ya se me ha escapado la exclamación. Como lo adviertes a tiempo, amigo cajista, sácala; en caso contrario sigues adelante, sin tocar nada. ¡Quizá contribuirás a ganarme la felicidad del otro mundo!... ¡Ah!, y gracias, que me olvidaba).

Decía que lo que sucedió no es para explicar. Veréis: como si un buen amigo de bromas hubiese puesto en comunicación los respectivos mullidos sillones de nuestros buenos señores con un dinamó y puesto éste en marcha, todos, a la vez, dieron un bote, un terrible bote... A buen seguro que si otro buen amigo de bromas tiene la ocurrencia de mover de puesto los susodichos respectivos sillones, a estas horas la parte trasera de que nos servimos para sentarnos quien sabe donde hubiera ido a parar. ¡Cielos!...

Pero como no hubo tal ocurrencia en un buen amigo de bromas, resultó que volvieron a caer precisamente en el mis-

mo sitio de donde habían salido para dar el bote. No bien estuvieron acomodados, siempre todos a la vez, sucede lo que sigue: cogen la pluma, y llenos de ira se ponen a escribir que los socialistas son enemigos de Dios, de la Patria, de... de... ¿Queréis creer que ya se me ha olvidado? ¡Maldita memoria Buena, lo mismo da, aunque mejor hubiera sido lo contrario. Sigamos. Decía que escribieron que los socialistas son enemigos de Dios, de la Patria y de otras muchas cosas más, que ya no me acuerdan, por lo que debe tratarse de esta y de la otra manera... En que consiste lo que es esa y la otra manera, ya me perdonaréis que no os lo diga. Hay necesidad de terminar lo más pronto mejor.

Lo malo del caso fué, o ha sido, que los socialistas no les prestaron atención, esto es, nada quisieron venderles, como decimos por esta Cataluña de mis pecados. Claro está que ellos tampoco hicieron caso del «desacato», de nuestros amigos, y siguieron adelante, Dios mediante, según me dijeron una vez.

A todo esto, la fiebre de los armamentos llega a su punto máximo y, ¡oh horror!, estalla la tan temida conflagración europea, fruto de la repetida fiebre y ésta del régimen económico presente, sin que los socialistas pudieran impedirlo. Y se dijeron nuestros buenos señores: ocasión más oportuna no se presenta dos veces en la vida ¡Aprovechémosla, añadieron, a voz en grito.

Y dicho y hecho: cogen la pluma, y escriben, con grandes caracteres: ¡el Socialismo ha fracasado! Otros, más impacientes y más nerviosos, no se contentaron, y, en su lugar, pusieron: ¡El Socialismo ha muerto, olvidando que ya lo mataron otras veces y que una cosa no se puede matar más de una vez! ¡Lo qué debe gustarles matar, rediez!

Y lo bueno del hecho es que han tenido compañía. Gente que, en su vida ha sabido lo que es una cuartilla, debieron de suponer, igualmente, que dos ocasiones como la presente, rara vez, se presentan en la vida, y ansiosos de ver su nombre en moldes de imprenta debajo de un artículo, cogieron un trozo de papel en blanco, lo cortaron de forma que resultase lo que imaginan, es una cuartilla, a ¡allá fueron ellos! En un lado si otro también, como si escribieran una carta, proclamaron el fracaso del Socialismo. ¡Torpes aranguitanes, que ni aun para imitar servís!—Mi hermana, que está a mi detrás observando cuanto escribo, me pregunta: ¿no estaría mejor suprimieras el verbo proclamar por el bramar, o sea, en lugar de decir lo que dices dijeras bramaron, igual que un asno, el fracaso del Socialismo? Por mi parte, ni quito ni pongo rey. ¿Hace?... ¡adelante! ¿No, hace?... ¡adelante!

¡No, nuestros buenos señores, no! Sobre que lo más prudente, a secas, hubiera sido en vosotros callar, el Socialismo no ha fracasado. ¡Bonito proceder el del culpable que inculpa a otro su delito! ¿No decíais que los socialistas éramos esto, aquello y lo de más allá, por oponernos a los armamentos? Entonces, cortaos la lengua, por no servirme de otra expresión un tanto fuera de la moral en uso.

El Socialismo no ha fracasado. ¡No, no, no y mil veces no! Aunque no han podido impedir de que el militarismo

nuevamente, pariese, pariese una nueva criatura, más repugnante y horrible, muchísimo más repugnante y horrible que las que tuvo anteriormente, es decir, a pesar de no haber evitado la conflagración armada que hoy lloramos los pocos que aun no tenemos los lagrimales secos de la última vez...

¡El Socialismo no ha fracasado! ¡El Socialismo está incólume! ¡Callen los impotentes, los castrados, los tres veces eunucos!

E. MONTFERRER NOÉ

*Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.*

## Sobre la guerra

### Una sola palabra

No discutiremos aquí el artículo del socialista demócrata Otto Hue, no es el lugar ni el momento oportuno.

Pero, tenemos el derecho, o mejor el deber de decir a los socialistas del mundo entero, que Francia es hasta tal punto respetuosa de su firma, y de sus compromisos, que jamás hubiera violado la neutralidad de un Estado al que ella misma hubiera garantido la independencia.

No es en su tierra donde a un tratado se le habría calificado de «pedazo de papel».

No es en su tierra donde un hombre de Estado hubiera podido hablar con el cinismo de un Bethmann-Holweg y glorificar esa monstruosa teoría de que «la necesidad no reconoce ley».

Y lo que podemos afirmar a la cara de la Internacional obrera es que si un ministro francés, hablando en nombre de su Gobierno, hubiera tenido la audacia, o la inconciencia—como se quiera—de engullecerse, por haber ordenado a nuestras tropas franquear la frontera de una Bélgica, de una Suiza o de un Luxemburgo, y el cinismo de confesar que nuestro país no dudaba en burlarse de su palabra y en renegar de sus compromisos, no se hubiera encontrado un solo diputado socialista francés que le siguiera y le aprobara.

Nosotros no hubiéramos consentido jamás en que se deshonrara así Francia y el Socialismo.—Compère Morel.

### Los Estados Unidos

Nuestro colaborador en Berlín, Julio Alvares del Vayo, quien por necesidades de la guerra hubo de trasladarse a Norte América, escribe una larga epístola en la que refiriéndose a la opinión que los americanos forman de Alemania, transcribe una carta de Charles W. Eliot. Difícilmente podría encontrarse,—dice Vayo—otra figura científica que haya tenido en la evolución cultural de América la influencia de Eliot. Verdadero creador de la moderna Universidad americana, Charles W. Eliot ha sido, para las nuevas generaciones de intelectuales americanos, algo semejante a lo que para un grupo de españoles es don Francisco Giner.

El gran químico y pedagogo comienza su carta afirmando que las naciones neutrales no deben limitarse a tratar de esclarecer las causas de este repentino colapso de las principales naciones de Europa, «en un estado moralmente inferior al de las primitivas sociedades salvajes.» Junto a esta labor crítica, los países neutrales deben esforzarse en hallar una se-

rie de reformar posibles que, sirviendo de base a las negociaciones de paz, puedan traer cierta garantía de que la actual catástrofe no ha de repetirse. Eliot hace responsables al régimen de diplomacia secreta y al carácter autocrático de «ciertos Gobiernos europeos» de la guerra actual.

Una transformación radical en el control de las relaciones exteriores de los pueblos y un cambio en el espíritu de sus constituciones, debe seguir a esta lucha, si no es que el enorme sacrificio de ahora es condenado a absoluta esterilidad.

Eliot analiza después la actitud de los americanos hacia las partes beligerantes.

A su juicio, el triunfo de Alemania supone el triunfo del elemento militar; es decir, de un factor perteneciente a la civilizaciones antiguas sobre otros factores nuevos. Una vez Alemania triunfante, sería imposible pensar en una reducción de armamentos. El mundo estaría bajo un constante terror de invasión, sin que Tratados ni declaraciones de paz logran desvanecer los recelos y las suspicacias. Eliot confiesa, por otra parte, que la mayoría de los americanos el encontrar a Rusia en la combinación contra Alemania y Austria ha de parecerles uno de los mayores absurdos de la Historia. A su juicio, es deseable que Alemania y Austria sean derrotadas. El reconoce lo que debe a la cultura alemana, la inapreciable actividad científica de ese pueblo; pero precisamente en la destrucción del espíritu de exclusivismo y de barbarie que la rodea, ve la posibilidad de que los resultados de dicha cultura den su máxima contribución a la Humanidad.

En estas palabras interpreta admirablemente Eliot el sentimiento popular:

«Es imposible que los americanos se sientan atraídos por el tono de los discursos imperiales, que al excitar al pueblo a la guerra recurre a tales frases como «Mi Monarquía», a «Mis leales súbditos.»

Supone esto un concepto de propiedad personal o dinástica de pueblos que repugnan a nuestro espíritu político. Los americanos no pueden menos de pensar que la justa actitud en que un gobernante debiera dirigirse a su pueblo es la observada por el presidente Wilson, al comenzar así sus exhortaciones: «My fellow countrymen» (Mis camaradas y paisanos.)

—Julio Alvares del Vayo

Nueva York, octubre de 1914.

(De La Lucha de Clases).

### Rosa Luxemburgo, condenada

El tribunal del imperio en su última sesión examinó la demanda de casación interpuesta por nuestra camarada Rosa Luxemburgo contra la sentencia del tribunal de Franfort que la condenaba a un año de prisión por haber pronunciado dos discursos «incitando a la desobediencia a las leyes.»

El tribunal del imperio rechazó la demanda de revisión del proceso de nuestra camarada.

Rosa Luxemburgo deberá sufrir la pena.

A nadie se le oculta la gravedad del significado de esta condena.

### Protesta del "Vorwaerts"

En Alemania se hace gran campaña contra los residentes extranjeros, aun contra los de países neutrales. Desterremos todo lo que no es alemán, se dice.

Contra este estado de espíritu nacional protesta el periódico socialista.

«No podemos admitir que los nuestros no sean bien tratados en el extranjero; pero infinitas veces hemos rogado que no se deje llevar de exageraciones o de generalizaciones sin fundamento. Muy numerosos son los casos que nos cuentan la

manera conveniente como son tratados los alemanes en el extranjero.

«Cuando este buen tratamiento no exista, entonces pediremos que intervenga el Gobierno, pidiendo a los Estados neutrales que protesten con él y que reclamen medidas capaces de hacer desaparecer tal estado de cosas.

»Pero rechazamos las represalias.

«Son indignas de nuestra civilización; nos hacen gran daño en todo el mundo. Nos harían aun más difícil la situación de aquellos de los nuestros que permanecen todavía en país extranjero.»

Esta valiente protesta merece ser conocida.

Por lo demás, podemos asegurar a nuestro colega que los alemanes en España no sufren por ahora nada. Se comportan en amos y muchos en polizontes, y a pesar de que en esta bendita tierra de la igualdad, el ser «soplón» no se estima como un mérito, nadie les recrimina.

### PAGINAS DE LA VIDA

## La razón del sentir

### La paz y la guerra

#### LA GUERRA

porque el sentimiento es ciego  
Mal camina has de seguir  
si del corazón te llevas.

#### LA PAZ

¡El consejo del sentir  
siempre enseña cosas nuevas;  
que así como del futuro  
nadie puede ser profeta,  
del pasado, ten seguro  
que hay una idea concreta.

#### LA GUERRA

Los tiempos cambian...

#### LA PAZ

¡No tall  
Yo sé bien en qué me fundo:  
¡El hombre es un animal  
desde el principio del mundo,  
y es preciso no dejarle  
que del impulso se lleve,  
procurando no inculcarle  
ningún sentimiento alevel

#### LA GUERRA

Te vas quedando sin bridas  
hablando así, porque...

#### LA PAZ

¡Calla!  
que aun hay sangre en las heridas  
de la postrimer batalla.

#### LA GUERRA

¿Acaso por una herida  
hay que temer al dolor?

#### LA PAZ

¡No! Pero escucha: En la vida  
hay que tener más amor,  
y no dejar que los seres  
se maten como villanos;  
¡Qué, al fin, hombres y mujeres  
son en el sentir hermanos!

Por eso ninguno encierra  
en su pecho odio a la paz;  
pero, de entablar la guerra,  
cree sentirse capaz.

¡Ay de la raza humana  
que en nombre de sus amores  
no dicte una idea sana

para enmendar sus errores,  
porque el sentimiento es ciego  
lo mismo que el corazón,  
y después de roto el fuego  
ya no escucha la razón!

ANTONIO NIETO COT

## DESDE LA ARGENTINA

PARA EL OBRERO BALEAR

(Buenos Aires, octubre de 1914)

Desde que la actual ley electoral, que impone el voto secreto y obligatorio, constituyó al pueblo derechos conculcados y le permitió, en comicios libres, hacer valer su soberana voluntad el socialismo en la Argentina, que siempre habíase ya manifestado como una fuerza consciente, admirablemente organizada, manifiesta su progreso en forma tan extraordinaria que sorprende por sus constantes triunfos electorales, no tan sólo a los políticos del viejo régimen oligarca si no hasta a los veteranos luchadores de ese mismo partido obrero, que hoy en forma tan inesperada, por lo propiamente, recoge el fruto de cerca de veinte años de apostolado, consciente y elevado que llevó hasta dentro el alma popular los ideales y las fórmulas de las nuevas democracias.

Sólo un partido que durante tan largos años, con un tesón admirable y bajo una inteligente organización, ha hecho, sin solución de continuidad, ejercicio del civismo, aprendiendo y enseñando, y desentrañando, ya en el Comité ya a la luz meridiana de la plaza pública, los problemas más inmediatos y los intereses más vitales que afectan al pueblo que trabaja y crea la riqueza nacional sólo ese partido, podía dar la nota viva y elocuente de su capacitación, por medio de sus actuales representantes en las legislaturas del país, y sólo esa representación viril, extremadamente activa, y altamente preparada, hablando desde la cúspide el lenguaje de la verdad y traduciendo en hechos las promesas lanzadas desde el llano, era capaz de adueñarse, en forma tan fácil, de las simpatías populares, que vienen día a día traducéndose en fuerzas activas, respetables y prometedoras de un mañana con contornos de aurora para las aspiraciones del proletariado.

No es fácil dar con un caso de expansión de una fuerza política que pueda sostener la comparación con el rápido crecimiento del partido socialista argentino.

Comparad. En las primeras elecciones que concurrió el partido, de esta Capital hace poco más de tres lustros, obtuvo alrededor de 150 votos. En las elecciones de 1910, llegaron aquellos a 7.000, y en 1912 bajo el amparo de la nueva ley alcanzaron a 16.000. En las últimas elecciones de este año los diputados socialistas obtuvieron la mayoría por 49.000 sufragios, más, ó menos.

El siete de Abril de 1913 en que se ensayó por primera vez el voto secreto y obligatorio obtuvieron la minoría el líder Alfredo L. Palacios, primero y único socialista que había ya sido anteriormente diputado (1904 a 1908) y el maestro Justo, llamado el Jaurés argentino.



El siguiente año el partido disputó y ganó al partido radical la mayoría, llevando al Congreso dos diputados más y un senador. Conservando su dominio en esta Capital, este año, elevó a nueve el número de sus diputados a la par que en la provincia de Buenos Aires, primer estado argentino, obtuvo también dos bancas de diputado y una en la provincia de Mendoza que ocupa el compañero Rafael Morey, argentino, nacido en Bolívar, pero que mucho sospecho sea hijo de mallorquines.

Y en esta misma semana son tres los triunfos que hay que notar, en elecciones municipales; en Topy y Resitencia apartadas poblaciones de la Pampa y de la salina chiguana, ca la una de las cuales ha elegido un concejal socialista y por último el ruidoso triunfo en la capital de Mendoza donde en lucha abierta con el oficialismo, los socialistas han obtenido ocho concejales conquistándose así la mayoría del cuerpo deliberante municipal.

El partido oficialista de Mendoza ha sufrido un rudo golpe y se encuentra completamente desmoralizado ante la derrota.

Por las variadas profesiones de los nuevos concejales mendocinos puede verse su origen eminentemente popular. Entrar: un empleado, un contador público, un propietario, un educacionista, un escribano, un tipógrafo, un yesero y un vendedor ambulante de escobas y plumeros.

Y bien, ¿Crecéis que asombra a nadie la elección de ese vendedor callejero? No, absolutamente. El pueblo sabe bien de la acción educadora del Partido socialista y acostumbrados estamos a ver la actuación brillante de los trabajadores inteligentes surgidos de sus filas y elevados por esa misma acción.

Buena prueba de ello están dando los diputados obreros; en la provincia de Buenos Aires Oddone, oficial tornero, tiene especial predilección en interpelear al ministro de Hacienda y discutir con él, con gala de condición, los más

intrincados problemas financieros y los mejores sistemas de emplear los dineros del pueblo.

Y en esta capital los diputados Zaccagnini, surgido de la fábrica, y Cúneo, oficial electricista, desdoblan cumplidamente su misión y en forma brillante al lado de sus compañeros, los otros obreros del pensamiento, muy por encima de la derecha compuesta por apacibles conservadores, pancistas linajudos que, aun restan, y que en andas del voto venal arribaban ogaño a la banca que sirviera de medio de su preponderancia personal.

Hace ya tiempo, bien lo sabéis, que los socialistas de aquí levantaron una suscripción para sufragar los gastos de viaje a Pablo Iglesias que ofreció venir en gira de propaganda.

Aplazado ese viaje, por reclamarlo así, según Pablo Iglesias, el giro de la política española, hace tiempo que no se habla más de este asunto.

En la reunión celebrada ayer por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista se acordó dirigirse a Pablo Iglesias comunicándole los fondos de la citada suscripción, existen depositados en el «Hogar Obrero» y que el Comité Ejecutivo les dará el destino que él indique, si resuelve no realizar su viaje.

¿Se malogrará la venida de vuestro respetable líder? Lástima grande sería, ya que aquí hay vivos y manifiestos deseos de oír y ver de cerca, al apóstol que, por tantos conceptos se le quiere y se le admira desde lejos.

JUAN DEL LLANO

*Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores*

**Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.**

## Reforma plausible

### Cerilla sin fósforo

Contestando a las quejas elevadas al Gobierno por la calidad de las cerillas, se ha facilitado la siguiente nota:

«El empleo tradicional del fósforo ordinario en la fabricación de cerillas ocasiona a los obreros de esa industria enfermedades profesionales que llegan a ser mortales en algunos casos.

Esto ha inducido al Gobierno español a adherirse al Convenio internacional de Berna, que prescribe la exclusión de dicha sustancia tóxica, y, en consecuencia, se ha visto precisado a adoptar nuevas fórmulas, cuyo perfeccionamiento y cuya adaptación a cada fábrica exigen algún tiempo hasta que el personal obrero domine la reforma.

De esperar es que el público, teniendo en cuenta el fin humanitario que se persigue disculpe algún ligero defecto transitorio que pueda tener la labor mientras se vencen las dificultades de toda innovación.

La fabricación quedará normalizada en breve, y, mientras tanto, debe advertirse que las pastas inflamables exentas de fósforo ordinario exigen un frotamiento más enérgico a lo largo de todo el raspador. El consumidor se habituará a ello fácilmente.»

Acertadísimo nos parece la determinación del Gobierno. Ya era hora de que la salud de los trabajadores fuera tenida en cuenta para humanizar la industria. Y bien merece que esta reforma realzada en la fabricación de cerillas se extienda a todas aquellas industrias en que, por emplearse sustancias tóxicas, por el lugar en que están establecidas o por otras causas dan motivo a enfermedades profesionales.

Materia es ésta en la que el Gobierno puede demostrar los sentimientos de que alardea hacia la clase trabajadora y en la que toda severidad nos parecerá poca.

Por eso aplaudimos lo que ahora ha hecho, dando por bien empleado el disgusto de algún fumador egoísta, ante los beneficios que ha de reportar la reforma a los obreros empleados en la fabricación de cerillas.

## Gran Velada

Mañana domingo, a las 8 y media en punto, la Juventud Socialista, celebrará una gran velada, literaria musical en su domicilio social, Sindicato, 124, terminando con el acostumbrado baile de salón.

A la indicada velada se invita al público en general, y a los socios en particular. El programa a realizar es en extremo escogido por lo que se espera será del agrado de la concurrencia.

La Comisión.

## Suscripción pro «El Obrero Balear»

Suma anterior 60,20 pesetas.—F. Roca 0,20.—A. Rexech 0,10.—H. Busquets 0,30.—J. Mari 0,35.—P. Culabram 0,10.—F. Gracia 0,10.—M. Llodrá 0,15.—M. Quevedo 0,10.—J. Ordinas 1.—Un zapatero 0,10.—B. Galmés 0,10.—J. Llabrés 0,10.—V. Torres 0,15.—R. Soler 0,20.—Juan Ferrer 1,50.—Suman 4,55 pesetas.

Suscripción de la Unión Tipográfica Balear.

Juan Ferrer 0,15.—Eduardo Viñas 0,10.—Gabriel 0,15.—Agustín Roca 0,15.—Antonio Tudorí 0,10.—Bartolomé Pastor 0,10.—Antonio Tudorí 0,10.—Carlos Ginard 0,10.—Suman 0,95 pesetas.

Total general 65,70 pesetas.

## Correspondencia Administrativa

Lluchmayor.—M. G. Recibido 30,70 pesetas. Pagado hasta 27 de septiembre de 1914.

Alaró.—D. F. Recibidas 12 pesetas. Pagado hasta 20 de septiembre de 1914.

Capdepera.—M. F. Recibidas 4 pesetas. Pagado hasta 30 de agosto de 1914.

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

IMPRENTA

# La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º.—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.  
OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Acción Socialista»

# EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

## PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'5 0 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.